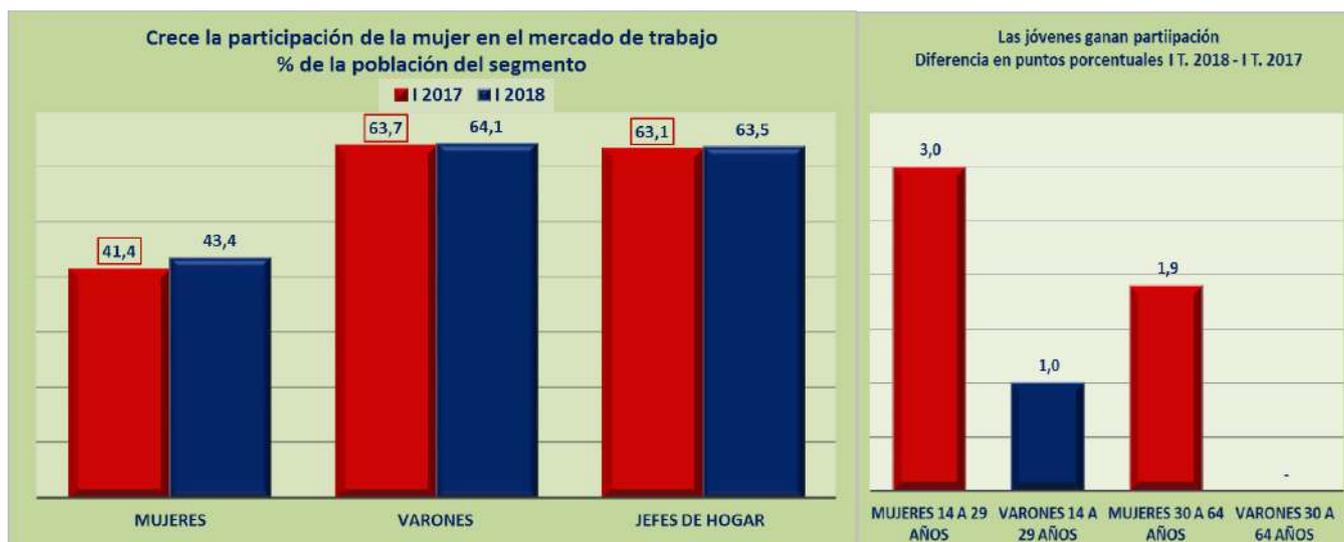


Primeros signos de maduración del mercado de trabajo

La Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, correspondiente al primer trimestre de 2018, registró un notable aumento de la oferta y demanda de puestos de trabajo, con tasas récord de oferta y demanda de empleos. Pero lo más relevante fueron el crecimiento de la participación de la mujer; y también de la gravitación en el empleo total de quienes cuentan con estudios completos, desde la escuela secundaria, hasta superior y universitaria. Este último fenómeno contribuyó a la recuperación del salario real promedio, según la variación en el período del RIPTE, Remuneración Imponible Promedio del Trabajador Estable

El nuevo escenario de apreciable aumento de la oferta y demanda de trabajo que detectó la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC al cierre del primer trimestre de 2018 tuvo como una de las características más notables el crecimiento de la participación de la mujer, principalmente en la franja natural del primer empleo, como es la de 14 a 29 años, pero también en la de 30 a 64 años.

En el primer caso, la tasa de empleo se elevó de 29,7% a 32,7% de la población femenina de ese segmento etáreo; mientras que en el segundo subió de 59,7% a 61,6%. Mientras que en el de los varones la tasa de empleo se mantuvo singularmente más alta, pero denotó señales de saturación: sólo se elevó en el tramo de 14 a 29 años, de 46,5% a 47,5% de ese conjunto etáreo; y se mantuvo en 86,6% el de 30 a 64 años.



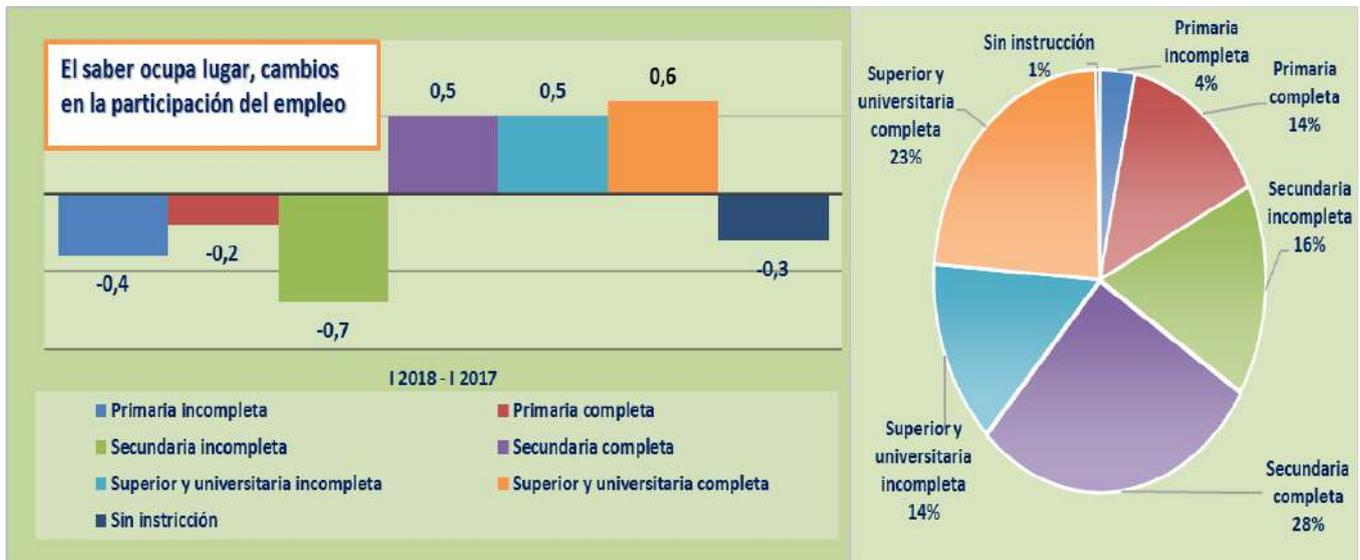
Fuente: IDELAS con datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

También sobresalió en el período la creciente gravitación en la demanda de empleos de las franjas con mayor instrucción. Aumentaron 0,6 puntos porcentuales el segmento con educación superior y universitaria completa, de 22,8% a 23,4% del total; y 0,5 puntos porcentuales la de quienes acreditan capacitación secundaria completa y la superior y con estudios universitarios incompletos, en cada caso, respectivamente.

IDELAS considera que la continuidad de ese proceso, junto con el incipiente aumento de la tasa de inversión de las empresas, son dos factores

necesarios, aunque en muchos casos no suficientes, para que aumente el ingreso real de los trabajadores, y puedan disminuir de manera sustentable el alto nivel de pobreza de la población.

Adicionalmente, se requerirán acciones conjuntas de empresarios y trabajadores para que, además, crezca la productividad media laboral. Y el Estado ordene sus finanzas públicas para que puedan revertir un largo ciclo de aumento de la presión tributaria que ha conspirado tanto contra la competitividad con el resto del mundo, como en perjuicio de mejora del ingreso real de los trabajadores.



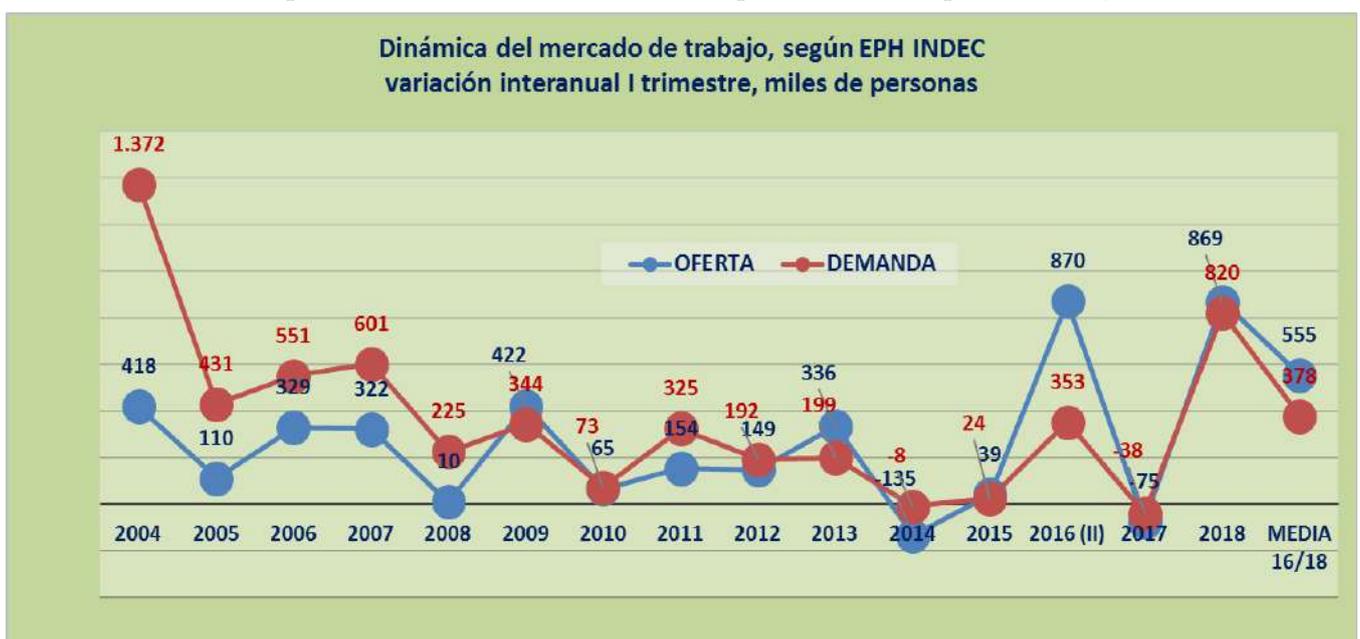
Fuente: IDELAS con datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

Un factor clave para la recuperación del mercado de trabajo en el último año puede atribuirse al efecto de los cambios de precios relativos, con la liberación del mercado de cambios a fines de 2015, y el comienzo del rebalanceo tarifario desde 2016, junto con la superación del estado parcial del default, porque posibilitaron la reactivación de la economía. Aunque la extensa y profunda sequía provocó que se atenuara en gran parte esa reacción.

A partir de los datos del Ministerio de Trabajo, sobre la Remuneración Imponible Promedio de los

Trabajadores Estables (RIPTTE), que forma parte del cálculo del ajuste de la movilidad previsional, IDELAS pudo detectar que al cierre del primer trimestre 2018 el salario real de la economía se ubicó un 5,3% por debajo del máximo de la serie de 15 años que se anotó en 2013, pero fue superior en 27% al promedio observado entre 2003 y 2011.

Semejante mejora del poder de compra de las remuneraciones promedio se sustentó en el notable incremento de la demanda de trabajadores, pese a que la oferta se expandió en mayor medida.



Fuente: IDELAS con datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

El INDEC informó que al cierre del primer trimestre de 2018 el mercado laboral para el conjunto de 31 aglomerados urbanos, con una población de 27,7 millones de habitantes, se componía de una oferta, población económicamente activa con un puesto rentado o en la búsqueda de ocuparse, de 12,93 millones de personas, de las cuales habían logrado su objetivo 11,75 millones; mientras que 1,18 millones estaban desempleadas

El Ministerio de Hacienda proyectó esas cifras al total urbano sobre la base del censo poblacional de 2001 y del crecimiento intercensal y obtuvo que de un total de 39,92 millones de habitantes 18,43 millones participaron del mercado de trabajo, de los cuales se encontraban ocupados 16,85 millones y desocupados 1,58 millones

A partir de ahí, IDELAS extrapoló al total nacional, con el agregado de los aglomerados no urbanos, y obtuvo, con una proyección censal de la población a 46,56 millones de personas, que 21,49 millones componían la PEA y 19,65 millones la demanda total, mientras que 1,84 millones integraban la fuerza laboral parada.

En términos relativos, la EPH detectó una aceleración de la tasa de participación en el mercado de trabajo al récord de 46,7% de la población de 31 aglomerados urbanos y 46,2% en el total de habitantes; mientras que la demanda absorbió poco más del 91% de la nueva oferta. La virtual paridad entre la suba de la oferta y de la demanda explican que la tasa de desempleo descendiera levemente, pese a que aumentó en casi 50 mil personas.



Fuente: IDELAS con datos la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

En miles de personas y % I trimestre	Población total	PEA	Ocupados	Desocupados	PEA	Ocupados	Desocupados
2003	39.249,72	17.599,18	14.092,69	3.506,49	44,8%	35,9%	19,9%
2004	39.710,89	18.017,64	15.465,08	2.552,57	45,4%	38,9%	14,2%
2005	40.178,16	18.127,96	15.895,62	2.232,34	45,1%	39,6%	12,3%
2006	40.656,21	18.456,88	16.446,67	2.010,21	45,4%	40,5%	10,9%
2007	41.142,80	18.779,16	17.047,68	1.731,48	45,6%	41,4%	9,2%
2008	41.633,47	18.789,33	17.272,93	1.516,40	45,1%	41,5%	8,1%
2009	42.124,18	19.211,06	17.617,07	1.593,99	45,6%	41,8%	8,3%
2010	42.610,85	19.276,39	17.690,30	1.586,08	45,2%	41,5%	8,2%
2011	43.092,82	19.430,67	18.015,56	1.415,11	45,1%	41,8%	7,3%
2012	43.572,38	19.579,29	18.208,06	1.371,23	44,9%	41,8%	7,0%
2013	44.058,93	19.915,27	18.407,54	1.507,74	45,2%	41,8%	7,6%
2014	44.550,10	19.780,24	18.399,19	1.381,05	44,4%	41,3%	7,0%
2015	45.044,76	19.819,70	18.423,31	1.396,39	44,0%	40,9%	7,0%
2016 (III)	45.667,73	20.699,53	18.872,56	1.826,97	45,3%	41,3%	8,8%
2017	46.047,93	20.624,66	18.834,11	1.790,55	44,8%	40,9%	8,7%
2018	46.559,79	21.493,86	19.654,30	1.839,56	46,2%	42,2%	8,6%

Fuente: IDELAS con datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

Variación % I trimestre	Elasticidad / PBI	EMPLEO	PBI	SALARIO REAL PESOS	SALARIO REAL USD	INFLACION	TIPO DE CAMBIO	SALARIOS RIPTÉ	TIPO DE CAMBIO REAL MULTILATERAL
2003	0,86	9,74	11,26	20,83	40,20	2,43	-11,86	22,28	3,88
2004	0,39	2,78	7,22	-7,45	0,29	8,17	0,73	1,83	2,02
2005	0,44	3,47	7,85	16,51	23,82	10,12	4,55	27,72	2,81
2006	0,44	3,65	8,36	11,51	21,10	9,47	1,07	22,40	-2,13
2007	0,19	1,32	6,91	0,75	21,93	20,87	1,82	22,85	-2,43
2008	-0,32	1,99	-6,19	4,88	8,90	18,42	12,42	23,28	-16,63
2009	0,07	0,42	5,71	0,00	11,28	18,86	8,35	19,11	3,15
2010	0,22	1,84	8,29	6,66	26,93	25,47	4,53	30,85	-8,11
2011	0,68	1,07	1,56	8,41	23,10	22,60	8,17	35,30	-11,36
2012	1,69	1,10	0,65	3,34	13,52	27,82	15,52	31,94	-7,78
2013	0,05	-0,05	-0,89	-6,32	-15,20	34,30	51,68	26,60	8,57
2014	0,52	0,13	0,25	2,78	16,95	32,21	14,22	34,73	-21,08
2015	1,87	1,91	1,02	-2,72	-20,58	33,26	66,10	32,30	13,99
2016	-0,33	-0,20	0,61	-1,00	20,90	34,23	8,57	31,42	-11,94
2017	1,21	4,35	3,61	0,48	0,21	25,42	25,71	27,19	6,98
2018	0,91	2,02	1,75	-1,08	0,18	30,97	33,46	30,30	3,01

Fuente: IDELAS con datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC